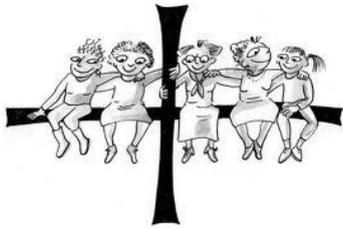


# 8 marzo 2020

MOVIMIENTOS Y COLECTIVOS OBREROS CRISTIANOS DE CATALUÑA Y BALEARES: ACO, GOAC, JOC Y MIJAC, CURAS OBREROS, RELIGIOSAS/OS EN BARRIOS OBREROS Y POPULARES Y DELEGACIONES DE PASTORAL OBRERA DE LAS DIÓCESIS DE CATALUÑA



"Llevamos años luchando, manifestándonos, saliendo en medios, pidiendo algo tan simple como el fin de la precariedad laboral. Hemos sido víctimas de despidos improcedentes por formar parte de Las Kellys, de malas prácticas, de situaciones vejatorias, pero nadie nos defendió. No es normal que en 60 minutos tengamos que limpiar 5 habitaciones de un hotel. Continuaremos luchando hasta que las instituciones cambien la ley. La externalización de los servicios nos condena a la precariedad."

"Hoy un paciente después de administrarle el tratamiento me ha dicho que 'soy muy follable'. No es un paciente de salud mental, sabe perfectamente qué me ha dicho y que no está bien. Cuando le he dicho que lo denunciaría encima se ha sentido ofendido porque 'estoy exagerando y que lo que me ha dicho era un halago' ... tener que aguantar este tipo de comentarios en el trabajo más a menudo de lo que pensamos, es una mierda "

Las mujeres trabajadoras aún somos víctimas directas de la precariedad laboral y la desigualdad. En el año 2020 la brecha salarial sigue afectando a muchas mujeres, según la Unión Sindical Obrera (USO) las mujeres cobran, de media, 10'81 euros frente al 15'13 euros que llegan a ingresar los hombres. La dificultad para acceder a puestos de responsabilidad también se suma como exponente visible de la desigualdad que padecemos en el ámbito laboral. Las mujeres continuamos siendo las principales encargadas de los cuidados intrafamiliares. Mayoritariamente somos nosotras mismas quienes pedimos la reducción de jornada para poder garantizar los cuidados de los otros, se invisibiliza el valor del propio servicio que se da. Todo esto es parte del papel, en el modelo de sociedad, que las mujeres trabajadoras hemos aprendido e interiorizado.

A pesar de esto, celebramos el reciente aumento de duración del permiso de paternidad a 12 semanas, que se acerca cada vez más a las 16 semanas de maternidad. Este cambio permite una igualdad real a la hora de encargarse de los cuidados de los hijos e hijas.

Creemos firmemente que somos una pieza clave e imprescindible en la lucha contra las opresiones y la conquista de la justicia social a todos los niveles. Uno de los espacios más importantes para romper con estas desigualdades es la elaboración de políticas y normativas que trabajen a favor de la igualdad de la mujer en el ámbito laboral, aportando nuestra experiencia y sensibilidad. Poder participar de estos espacios es todavía un reto para la sociedad.

*María dijo: Mi alma al señor, mi espíritu en Dios mi Salvador. [...] Las obras de su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba a los poderosos de sus tronos y exalta a los humildes, llena de bienes a los pobres y los ricos los despide vacíos. (Lucas 1, 46-47 / 51-52-53)*



Apelamos a la **sororidad**, que busca la alianza y la ayuda mutua entre mujeres para contribuir con acciones específicas a la eliminación social de todas las formas de opresión y el consecuente **empoderamiento femenino**. ¡Esta lucha y acompañamiento mutuo lo reconocemos en tantos proyectos y reivindicaciones hechas por mujeres y para mujeres! Asimismo, creemos necesaria la implicación y concienciación de los hombres para avanzar en este camino hacia un mundo nuevo de todas y todos.



Queremos reivindicar que las mujeres no disfrutamos de paridad de representación en los espacios de diálogo y decisión y, por lo tanto, la elaboración y adopción de las políticas de trabajo no dan salida a las injusticias y desigualdades laborales que sufrimos.



Nos solidarizamos con todas las compañeras feministas de todo el mundo que luchan contra los feminicidios, las agresiones sexuales sistemáticas y la cosificación constante de las mujeres. Reafirmamos que el feminismo debe ser interseccional y siempre debe estar de parte de las más discriminadas, ya sea por razón de raza, etnia, género, religión, orientación sexual o clase social. Nuestra lucha es mundial, como bien decía la escritora Audre Lorde: **"No seré una mujer libre mientras siga habiendo mujeres sometidas"**



Estamos encantados especialmente del surgimiento de la **Coordinadora de mujeres Creyentes**, en el marco de las reivindicaciones del 8M de los últimos años y focalizando la denuncia de la discriminación de la mujer en la Iglesia y la lucha por la igualdad dentro de la institución. En este sentido, la protesta **"Alcemos la Voz"**, hecha el 1 de marzo de este año, iniciada en Barcelona y en la que se han sumado multitud de ciudades en todo el estado, marca un punto de inflexión. ¡Os animamos a que participéis para alzar nuestra voz como mujeres creyentes!